



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/24525
8 de septiembre de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CARTA DE FECHA 4 DE SEPTIEMBRE DE 1992 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
BOSNIA Y HERZEGOVINA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

De conformidad con el párrafo 5 de la resolución 771 (13 de agosto de 1992), en que el Consejo de Seguridad "pide a los Estados ... que reúnan la información corroborada que obre en su poder o que les haya sido presentada en relación con las violaciones del derecho humanitario, incluidas las transgresiones graves de los Convenios de Ginebra, que se están perpetrando en el territorio de la ex Yugoslavia y la pongan a disposición del Consejo".

Tengo el honor de presentar el informe adjunto "Violación por orden: mujeres bosnias aterrorizadas por serbios", escrito por el Sr. Roy Gutman y publicado por el New York Newsday el 23 de agosto de 1992. Los informes del Sr. Gutman han sido muy difundidos y se han utilizado como fuente de otros informes de las organizaciones humanitarias internacionales.

El Sr. Gutman se ha declarado muy dispuesto a presentar al Consejo de Seguridad y al Secretario General, colectiva o individualmente, la información que reunió en relación con este informe y con muchos otros informes de gran difusión.

Le ruego tenga a bien hacer distribuir este informe como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Muhamed SACIRBEY
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Mujeres bosnias aterrorizadas por serbios

Roy Gutman - corresponsal en Europa

TUZLA, Bosnia y Herzegovina. Fuerzas serbias en la región septentrional de Bosnia violaron sistemáticamente a 40 jóvenes musulmanas de un pueblo que habían capturado a comienzos del verano y, según las jóvenes, dijeron a algunas de sus víctimas que cumplían órdenes.

Las declaraciones de las víctimas del ataque, que describieron su dura experiencia con detalles espeluznantes, confirman los informes de que los conquistadores serbios de Bosnia han violado a las mujeres musulmanas no como un aspecto secundario de la guerra, sino como una táctica de guerra.

"Tenemos órdenes de violar a las jóvenes" es lo que dijo a Mirsada, de 23 años de edad, una de las 20 jóvenes víctimas entrevistadas por New York Newsday, el joven que la raptó. Según Mirsada, éste le dijo "me avergüenzo de ser serbio" y agregó, "todo lo que está ocurriendo es un crimen de guerra".

Hafiza, también de 23 años, dijo que había intentado disuadir al soldado que la había violado. "Lloré y le rogué. Le dije 'usted tiene madre y hermana, alguna mujer en la familia'. El no dijo nada, no habló. Luego me dijo 'tengo que hacerlo, tengo que hacerlo'. Yo repliqué 'no tiene que hacerlo si no quiere'". Pero no pudo detenerlo.

El incidente afectó a 40 jóvenes de Brezovo Polje, un pueblo junto al río Sava. Las fuerzas conquistadoras entraron al pueblo, detuvieron a todos los civiles y los despacharon según la edad y el sexo al destino que se les había asignado.

Las víctimas de violación fueron entrevistadas en un centro de refugiados, su único refugio después de la destrucción de sus hogares, sus familias y la base de su supervivencia económica. Aceptaron que se citaran sus palabras y que se las fotografiara, siempre que fueran identificadas únicamente por el nombre y la edad.

"Queremos que el mundo conozca la verdad. Todas las madres. Todas las mujeres", dijo Senada, de 17 años, que escribió a mano una declaración y la entregó al ginecólogo jefe del hospital de Tusla para que éste la hiciera llegar a New York Newsday. "No quiero que otras pasen por la misma experiencia. Es peor que cualquier otro castigo en el mundo".

El episodio de Brezovo Polje es sólo una de varias muestras de una pauta de violación sistematizada durante la conquista serbia de Bosnia.

En entrevistas por separado en Tusla, cuatro jóvenes de la aldea de Liplje, cerca de Zvornik, dijeron que los captores serbios las habían recluido en un burdel improvisado donde tres o más hombres las violaron todas las noches durante 10 noches. Una agrupación importante de mujeres bosnias ha declarado que unas 10.000 mujeres bosnias se encuentran en campamentos de reclusión serbios donde sus captores las violan repetidamente, aunque esto no

/...

ha sido confirmado por fuentes independientes. Otra pauta es la de la violación de mujeres embarazadas y algunas mujeres de edad madura.

La Dra. Melika Kreitmayer, jefa del equipo ginecológico que examinó a 25 de las 40 víctimas de Brezovo Polje, dijo que ella y sus colegas estaban convencidos que el objetivo de las violaciones era "humillar a las mujeres musulmanas, insultarlas, destruir sus personas y escandalizarlas".

"Estas mujeres no fueron violadas porque así lo dictara el instinto masculino. Fueron violadas porque ése era el objetivo de la guerra" dijo. "Tengo la impresión de que alguien dio la orden de violar a las jóvenes".

Citó como prueba que algunas jóvenes habían declarado que las habían llevado a una casa pero no las habían violado, pero les habían dicho que dijeran a las demás que sí las habían violado.

Kreitmayer, que es de origen musulmán y cuyo equipo incluye un médico serbio y un médico esloveno, hizo esas afirmaciones sin que hubiese ninguna señal de objeción de sus colegas. "Lo que hemos oído nos escandaliza", comentó su colega serbio, el Dr. Nenad Trifkovic.

Según las jóvenes, los violadores hablaron con las víctimas de los ataques como de una misión que debían cumplir. Las mujeres dijeron que muchos de los hombres para darse ánimos tomaban unas píldoras blancas. La afirmación de los hombres de que cumplían órdenes quedó confirmada cuando llegó otro grupo de fuerzas irregulares que seguía a uno de los caudillos más crueles, Vojislav Seselj, nacionalista militante de Sarajevo. Las mujeres dijeron que los dirigentes del primer grupo habían tratado de proteger a las mujeres de Brezovo Polje del ataque de los seguidores de Seselj.

Zlata, de 23 años, recordó que uno de los oficiales había dicho a los seguidores de Seselj: "No se preocupen, las jóvenes ya han sido violadas".

Según las víctimas, los preparativos de la violación en masa comenzaron temprano en la mañana del 17 de junio, cuando soldados serbios que vestían uniformes del ejército y llevaban máscaras salieron de sus minibuses y reunieron a los musulmanes de Brezovo Polje para proceder a la "depuración étnica".

Enviaron a todos los hombres sanos de 18 a 60 años en autobuses "para ser interrogados" a Luka, un centro de reclusión de triste fama administrado por los serbios en la ciudad cercana de Brcko, donde, según un superviviente interrogado por New York Newsday, 9 de cada 10 prisioneros fueron asesinados.

A continuación obligaron a aproximadamente 1.000 mujeres, niños y personas de edad a subir a ocho autobuses, los llevaron por el campo durante dos días y los mantuvieron bajo guardia armada durante cuatro noches aterradoras, sin alimentos ni agua, en un parque de estacionamiento en la ciudad cercana de Ban Brdo, dijeron las víctimas. Los soldados serbios que volvían del frente invadían los autobuses todas las noches y se llevaban a las mujeres y a las jóvenes, a punta de cuchillo, a un lugar desconocido, recordó Senada, de 17 años. Dijo "en la mañana las arrojaban fuera y sus vestimentas estaban rasgadas y ellas estaban cubiertas de sangre".

/...

Por último, el grupo llegó a Caparde, donde unos 50 miembros de las fuerzas irregulares serbias, seguidores barbudos de un caudillo llamado Zeljko Arkan, robaron a las madres y las separaron por la fuerza de sus hijas. Las madres fueron llevadas en autobús y depositadas en una zona de guerra. Entretanto, en el almacén de muebles de Osново en Caparde, donde estaban recluidas las hijas, los hombres, que en su mayoría tenían largas barbas del estilo de las de la fuerza serbia leal a la familia real en la segunda guerra mundial denominada los Chetniks, seleccionaron a las que, según uno de los violadores, eran las 40 jóvenes más hermosas y las violaron en grupos de 10.

Hajrira, de 21 años, dijo que preguntó a Dragan, el hombre que la violó, por qué lo hacía. "Dijo que nosotras éramos el convoy más limpio que había pasado por Caparde, las más hermosas y más atractivas, y que no nos dejarían pasar porque éramos tan bellas".

Las víctimas tienen de 15 a 30 años de edad, sus ropas están cuidadas y tienen modales suaves.

"Venían y nos tocaban en el hombro" recordó Herija, de 21 años, otra víctima. "Decían a las demás que habíamos ido a 'buscar agua'. Algunas de las jóvenes volvían dos horas más tarde. Algunas la mañana siguiente. Y todas se sentaban y se echaban a llorar", dijo.

Las madres llegaron a Tuzla el 23 de junio, angustiadas por no saber de sus hijas y traumatizadas por el viaje, que comenzó en autobús y terminó en una marcha forzada de 12 millas en una zona de guerra por un camino sembrado de cadáveres.

Las hijas llegaron cuatro días más tarde, después de una marcha forzada por un camino minado con varias personas de edad, algunas de las cuales murieron en la ruta, según dijeron.

Las jóvenes estaban exhaustas y en estado de choque, dijeron los médicos. La mayoría de ellas, según el equipo ginecológico que las examinó más tarde tenían infecciones vaginales causadas por estafilococos y otras bacterias que provienen de la suciedad o la materia fecal.

Casi todas las 20 mujeres entrevistadas por New York Newsday dijeron que los hombres que las habían violado estaban inmundos y hedían, y algunos de ellos estaban ensangrentados.

Las presiones físicas y psicológicas a que fueron sometidas las jóvenes de Brezovo Polje son sólo una parte de su tragedia, ya que cada una de ellas ha perdido a su padre o a un hermano. Pocas tienen donde ir, y las violaciones las han hecho perder la confianza en sí mismas. Casi todas ellas rompieron en llanto cuando hablaron con este reportero en el curso de varios días.

El trauma de estas jóvenes no ha terminado porque, como señaló Kreitmayer, muchas de ellas pueden estar embarazadas. El hospital les proporcionará preparados de hormonas para inducir abortos, agregó.

Lo que más las afecta parece ser la vergüenza. Se trata de mujeres del campo, donde las relaciones sexuales antes del matrimonio están prohibidas y Kreitmayer confirmó que, salvo una, todas eran vírgenes antes de la violación. En su mayoría, estiman que han quedado arruinadas. "Todas sentimos que hemos perdido todo", dijo Heira, de 25 años. "Toda mujer que es violada tiene que sentir lo mismo".

Satka, de 20 años, dijo que despreciaba al hombre que la había violado porque "no sentía nada por mí. Yo no era su novia. Fue un acto de salvajismo". Dijo que se avergonzaba porque "yo era una niña honesta. Era virgen. Le dí mi virginidad a alguien que no la merecía. La merece alguien que yo ame, pero no un salvaje".

Varias mujeres embarazadas que fueron violadas quedaron tan traumatizadas que pidieron que se les practicara un aborto.

Kreitmayer dijo que una enfermera de Brezovo Polje había perdido a su madre, su padre, su marido y un hijo de 4 años "ante sus propios ojos". La mujer dijo a los médicos que los conquistadores serbios habían decidido no matarla y la habían llevado a su hospital militar. Kreitmayer dijo: "Trabajaba todos los días para ellos pero la violaban todas las noches. Estaba enferma. Estaba desesperada. Les dijo que tenía dos o tres meses de embarazo. Pero para ellos eso no significaba nada".

Para las mujeres de Brezovo Polje la ira y a la vergüenza se suceden. Cada vez que este reportero volvió a la escuela en que viven, un gran grupo de víctimas participó en las conversaciones. A lo largo de los años ha habido tan pocos casos de violación en Bosnia que hay pocos consejeros profesionales y Kreitmayer dijo que éste era el primer caso de violación en masa de mujeres y agresión contra ellas.

Las víctimas dicen que querrían estar en cualquier parte fuera de Bosnia. En su mayoría dicen que cuando salgan no volverán jamás.
